



Sé que la premisa de esta carta es hablar de Diversx. Sin embargo, para mí es imposible hacerlo sin hablar primero de ti, Ali. No puedo escribir sobre Diversx sin escribir sobre ti. Y es que lo que considero fundamental en el proyecto está, de manera directa e inevitable, ligado a tu persona.

No puedo jactarme de conocerte a profundidad, pero sí puedo asegurarte que el tiempo que hemos compartido es menor del que quisiera. Hay mucho más que quiero saber de ti y de tus prácticas, porque en cada encuentro, en cada conversación, he aprendido cosas que han transformado mi manera de ver el mundo y de desarrollar mis propios proyectos. Aun así, el cariño que te tengo (que te tenemos, porque sé que no soy el único) es inmenso. Un cariño que, además, está profundamente vinculado a la admiración que siento por ti, no solo como persona, sino también como profesional y como artista.

Te admiro enormemente porque en ti observo actitudes y valores que espero desarrollar algún día en mí mismo, y porque las personas como tú son las que quiero tener cerca. Creo que nos hacen bien. En ellas veo un futuro por el que vale la pena trabajar.



<https://vimeo.com/752720554>

Estas palabras no son simples halagos ni flores lanzadas al aire. Podría pensarse que idealizo o romantizo tu trabajo, y quizá es cierto en parte. Pero si así lo hago, es porque la cercanía que me ha faltado para conocer más de cerca tu proceso ha sido responsabilidad mía. La invitación, tanto en lo personal como en lo que respecta a Diversx, siempre ha estado ahí. Siempre ha estado para todxs.

Dicho esto, quiero ser honesto sobre por qué mi aprecio por ti y por Diversx es tan importante. Con el tiempo, a medida que crece mi afecto por ambos, también han surgido en mí críticas cada vez más profundas. Entre más coincidimos, entre más conozco sobre tus proyectos y procesos, más intento analizar, con rigor, las formas en que lo que hacemos converge en la historicidad de nuestras vidas. Y es ahí donde mi admiración cobra aún más sentido, porque no es una admiración pasiva, sino una fascinación activa: me interesa observar cómo tu trabajo se despliega, cómo nos interpela como grupo(s) social(es) y cómo nos exige más y más. Veo en él una invitación constante al diálogo, no solo verbal, sino sobre todo aquel que surge a partir del hacer.

Me entusiasma esta forma de circulación socioafectiva que has puesto en marcha, porque no solo genera espacios de encuentro, sino que engendra amistades y vínculos significativos entre quienes, de cerca o de lejos, nos relacionamos contigo y con Diversx.

En el tiempo que llevo observando tu trabajo, he descubierto en él una estrategia que, además de efectiva, me parece maravillosa, porque es la más horizontal que he identificado. Y considero que Diversx es, en muchos sentidos, la forma en la que esa estrategia se sistematiza y se pone a disposición de otrxs para ser utilizada y reapropiada.

No sé si tú veas en Diversx una plataforma, pero para mí (y para otrxs con quienes lo he comentado) lo es. Y cuando hablo de plataforma, no me refiero solo a un trampolín útil para los circuitos del capitalismo o de la producción artística e institucional. Diversx es más que eso: es un espacio que sienta y siembra antecedentes para que florezcan el activismo, la resistencia, la ternura y el aprendizaje. Y quiero pensar que todo esto, por encima de lo primero.



<https://vimeo.com/376249123>

Debo reconocer que la entrevista que te hicimos para el Estudio Abierto, conocer tu trabajo en la Residencia del Centro de Artes Visuales a través de ti, de Pili y de quienes lo presenciaron, así como ser testigo del despliegue de Diversx, han influido profundamente en mis propios proyectos. Han orientado ejercicios como el [d.u.d.a.] o la Escuela Libre. Y aunque quizá esta sea la primera vez que lo lees, quiero que sepas que te considero una influencia fundamental en la circulación de disidencias en nuestra localidad.

Lo noto en alumnxs con quienes discutí tu trabajo y lo noto en lxs compañerxs con quienes hablo de ti.

En este sentido, creo que Diversx opera en dos dimensiones: una inmediata, relacionada con sus activismos y posicionamientos políticos, que generan cambios tangibles en nuestro contexto; y otra a largo plazo, que propone un modelo para la circulación de afectos y, con ello, la activación de prácticas artísticas y culturales que, sin duda, tienen un impacto en la transformación social e histórica de nuestra comunidad.

Lo más importante es que esa capacidad de transformación proviene de una operación donde el afecto está en el centro. Lo veo, aunque mi participación en Diversx haya sido mínima: en cada proceso, en cada decisión, se priorizan los ánimos y sentires de quienes participan. Para mí, ese esfuerzo es lo que otorga honestidad a las prácticas y coherencia al discurso que sostiene el proyecto.

Estoy convencido de que es así porque cuando he intentado emular esta estrategia, he visto efectos similares en mis propias iniciativas: en mi trabajo como docente con el grupo de danza (que te conocí y quedé maravillado contigo y tu trabajo), en el [d.u.d.a.] como ejercicio parainstitucional, y en la Escuela Libre, que –como compartí con lxs compañerxs de Querétaro el año pasado– fue diseñada pensando en ti, en Bere y en Paxón.

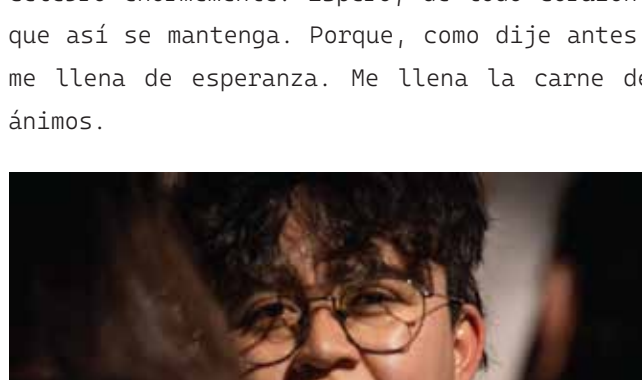
Tal vez el mayor aprendizaje que he obtenido de observarte a ti y a Diversx es el de operar SIN MIEDO. Y haber coincidido con Manu y escucharle hablar de ti y de Diversx no ha hecho más que confirmármelo. Me queda claro que el entramado de subjérmelos que se han tejido en torno a Diversx ha sido clave para superar miedos. En ese acompañamiento es donde radica la fortaleza del proyecto: en la posibilidad de no sentirse solx. Creo que tú lo provocas, y Diversx lo sistematiza y lo hace posible. Por eso crece. Por eso nos llena de esperanza. Y por eso, aunque no estemos siempre cerca, sentimos (siento) que nos acompaña.

Paxón decía sobre el NLHUM que nunca dejaría de decir que ese es su proyecto, aunque le recriminaran que es un esfuerzo colectivo. Yo le concedo esa afirmación, del mismo modo que, aunque Diversx sea un espacio donde convergen muchas voluntades, es innegable que su fuerza proviene de ti. Porque la pulsión que orienta las prácticas que allí circulan –y que provocan transformaciones reales en otras formas de relacionarnos con el mundo– es esencialmente afectiva. Y eso nos compromete como personas y como cuerpos en tránsito.



Dicho esto, hay cosas que aún me intrigan de Diversx, y que generan en mí una tensión entre el entusiasmo y la incertidumbre. Son preguntas que me hago sobre el proyecto, pero que también reflejan cuestionamientos personales: ¿Qué papel juega la práctica artística en la operación del espacio? ¿Cómo circula dentro del sistema de producción artística y cultural local y nacional? ¿Cómo se financian? Estas dudas surgen desde mis propios prejuicios, privilegios y temores. Pero, al final, creo que es positivo que Diversx siga en tensión, en crisis, en constante cuestionamiento. Porque cuando un proyecto se solidifica, cuando se define con demasiada precisión y establece rutas demasiado concretas, corre el riesgo de volverse un medio para un fin, de agotarse y cerrarse sobre sí mismo.

Afortunadamente, eso no lo veo en Diversx. Y lo celebro enormemente. Espero, de todo corazón, que así se mantenga. Porque, como dije antes, me llena de esperanza. Me llena la carne de ánimos.



Gracias por ser. Gracias por estar.

Abril, 2025.